



# “Papeles prohibidos”

(del «obispo rojo»  
de Vallecas)

**M**ONSEÑOR Iniesta, el «obispo rojo» de Vallecas, como ha sido repetidamente llamado, es uno de los miembros del Episcopado español hoy más conocido y al que, mientras que algunos siguen estando dispuestos a fijar su nombre indeleblemente en los paredones del desprecio o del olvido, otros están convencidos de que su figura es de las pocas que salvarán al Episcopado de nuestro país de los últimos años...

Y un día, a mí se me ocurrió sugerirle que me entregara el texto de sus homilias y otros escritos suyos, más o menos domésticos, que apenas si habían podido alcanzar la difusión de la amistad y de la convivencia intraeclesial en su Vicaría de Vallecas..., porque, o habían sido prohibidos de alguna manera, o porque a nadie se le había ocurrido pensar que también otras personas deberían tener acceso a la doctrina que él impartía desde la tribuna de sus textos...

Recogí los papeles, los puse en orden, los sistematicé como pude, y, con la correspondiente introducción a todos y a cada uno de ellos, conseguida su anuencia, decidí publicarlos, preocupado yo de que pudieran perderse unos documentos que constituyen parte de capítulos muy interesantes de la historia de la Iglesia española en los difíciles años, un tanto ya superados.

Y esta es la pequeña historia de los «Papeles prohibidos de monseñor Iniesta», recién publicados por la editorial Sedmay, de Madrid...

Su lectura la recomiendan el dato de ser su autor un personaje tan discutido como monseñor Iniesta, los temas afrontados por él y la oportunidad de salir a la luz pública en estos tiempos en los que todavía, de una o de otra manera, se siguen prohibiendo o desaconsejando determinadas cosas dentro de la misma Iglesia y por hombres representativos de ella.

Yo escribí un día que no era humanamente explicable que monseñor Iniesta hubiera sido nombrado obispo, por supuesto, ni por parte del Estado, ni por parte de la misma Iglesia, y que es algo así como un gol que el Espíritu Santo le marcó a la institución, sin que pudieran haberlo impedido los hombres. Monseñor Iniesta es todo un hombre de Dios, evangélico por sus cuatro costados, y éstos, como todos los hombres signados con el sello del evangelio, incomodan y son rechazados tanto por los de dentro como por los de fuera, o aún más por los de dentro que por los de fuera...

De todas formas, ahí está ya el libro «Papeles prohibidos...», con temas tan importantes como el de «la pena de muerte», «democracia en la Iglesia», «el compromiso cristiano en la España de hoy», «los cambios previsibles de la Iglesia», «la liberación del hombre interior», «multas y otras cosas», «liberada y liberadora...», «Iglesia en marcha...». Sus 218 páginas se leen de un tirón y con la alegría cristiana del constante sobresalto.

Antonio ARADILLAS